

Càritas Diocesana de Barcelona alerta de que más de 1.000 niños necesitarán ayuda de la entidad para empezar el curso escolar

- 📌 La entidad ha destinado casi 320.000€ a gastos relacionados con infancia durante el curso 2016-2017, aproximadamente un 40% más (140.000€) que en relación al curso 2015-2016
- 📌 1.085 niños se han beneficiado de las ayudas de Càritas Diocesana de Barcelona durante el último curso, y más de la mitad de los recursos se han destinado a pagar comedores escolares (30%) y actividades extraescolares (24%)
- 📌 Càritas pide que la administración garantice la gratuidad del material escolar, se comprometa a aumentar el número de plazas de guardería y otorgue más becas comedor

Barcelona, 12 de septiembre de 2017 - Con motivo de la vuelta al colegio, Càritas Diocesana de Barcelona quiere poner de relieve que **esta vuelta no será igual para todos los niños**. Son muchas las familias que **no cuentan con recursos suficientes para garantizar la alimentación de sus hijos durante el horario lectivo, adquirir el material escolar, realizar actividades extraescolares, pagar la cuota escolar o la guardería**. En consecuencia, muchos niños ven vulnerados sus derechos, lo que les sitúa en una **posición de desigualdad**. Como afirma Mercè Darnell, Adjunta a la Acció Social de Càritas Diocesana de Barcelona, "no prevemos que el curso que hoy empieza sea diferente al anterior. Estamos preparados para ayudar a un número similar de familias durante el curso 2017-2018".

Esta situación se explica por el **índice de pobreza severa en Catalunya**, que el **año 2016 afectaba un 9% de la población (situado en un 7% antes de la crisis)**. Un 47% de los hogares atendidos durante 2016 son familias con niños, y en la mayoría de casos la situación de estos niños y niñas vulnerables es fruto de esta pobreza severa que afecta a todos los miembros del hogar. No tener un trabajo o un sueldo digno conlleva no tener suficientes ingresos, y esto provoca una situación de exclusión social que repercute negativamente en la educación de los niños.

En este contexto y durante el curso 2016-2017, Càritas Diocesana de Barcelona ha ayudado **631 familias en gastos relacionados con infancia**, 257 más que durante el curso 2015-2016. La ayuda prestada a los **1.085 niños** de estas familias ha representado un gasto de **320.000€**, 140.000€ más que en relación al año pasado.

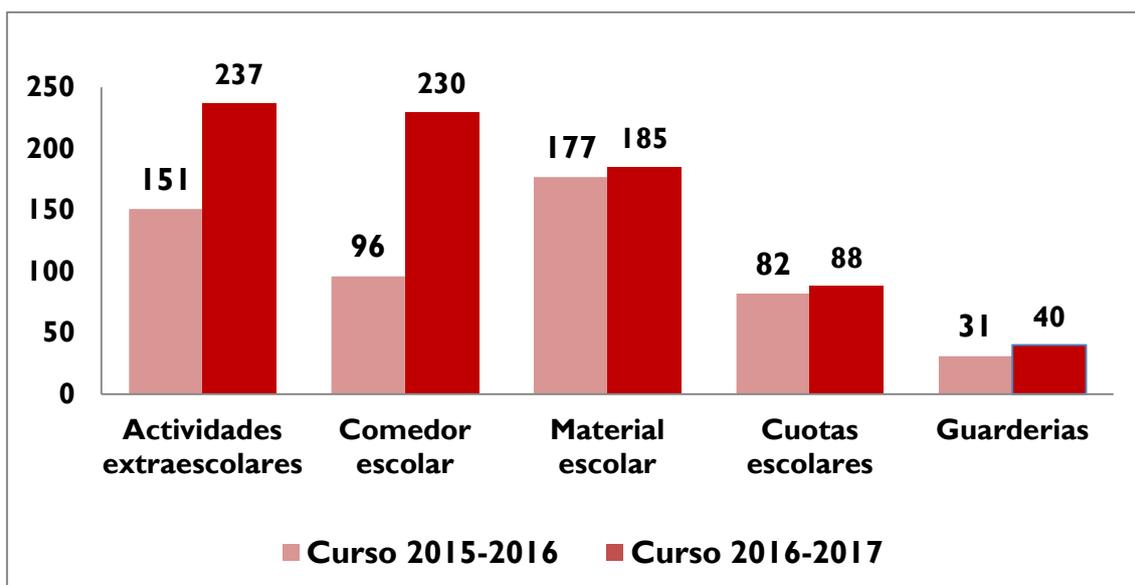


Imagen 1. Número de hogares que han recibido ayudas en gastos relacionados con infancia

Por otro lado, se ha garantizado que en torno a **350 niños y niñas** hayan podido **participar en refuerzos escolares durante el curso 2016-2017**, con un incremento del 11% respecto al curso anterior.

Desde Càritas Diocesana de Barcelona señalamos como una de las preocupaciones más significativas la **dificultad para compaginar la vida laboral y la familiar**. Los niños y niñas en situación vulnerable **pasan muy poco tiempo con sus padres y madres**, quedando a cargo, de forma excesiva, de terceras personas o servicios. Por ello, **la intervención con los niños debe ir acompañada de un apoyo a los padres y madres para conciliar vida personal y familiar y poder acceder a un mercado laboral adaptado a sus posibilidades, seguida de una política real de acceso a la vivienda**.

Es necesario que la inversión en la educación sea una prioridad de las administraciones para que **la educación no dependa de la capacidad para invertir en la enseñanza de los padres**. También es necesario un apoyo directo a las familias en su tarea parental, mediante la provisión de servicios de orientación a los padres para crear entornos más firmes para el desarrollo de los niños y niñas.

Todas estas medidas deben servir para reducir el fracaso escolar, el absentismo escolar y el abandono prematuro de la escuela. **Pedimos que los niños con dificultades empiecen el curso con libros gratuitos, becas comedor suficientes, y un buen número de plazas de guardería**. Finalmente, es imprescindible **el acceso de los niños al ocio, el deporte y la atención extraescolar** (refuerzo escolar y psicológico), reduciendo las barreras económicas y sociales y promoviendo la participación de las familias, ampliando las competencias parentales y la comunicación entre padres e hijos.